

BREVE GEOHISTORIA DE VILAFRANCA DE LOS BARROS Y SU ENTORNO



LUIS MANUEL SÁNCHEZ GONZÁLEZ
Vocal de Arqueología de A-MUVI

Antes de que nuestros primeros ancestros llegasen a nuestra tierra esta estuvo, como la totalidad del planeta, sometida a diferentes situaciones producto de acontecimientos geológicos tales como movimientos orogénicos o la erosión superficial, que hicieron de ella un entorno radicalmente diferente al que tenemos en la actualidad, con cambios bruscos en su fisonomía y estructura y que hacen que en la actualidad sea una de las zonas más fértiles de España. Todos estos acontecimientos están reflejados en mayor o menor medida en nuestro entorno y en las rocas que nos rodean, dichos acontecimientos los podemos observar y estudiar si nos fijamos en el la zona en la que desarrollamos nuestras vidas y que por desconocimiento nos pasa desapercibido.

Como todos sabemos Villafranca de los Barros se sitúa en el centro de la Provincia de Badajoz, en la comarca de Tierra de Barros. Se trata de una zona cubierta con materiales detríticos o clásticos, es decir, de rocas sedimentarias compuestas por fragmentos de rocas y minerales preexistentes que se han vuelto a unir en mayor o menor grado tras su depósito durante el Terciario y el Cuaternario en una ambiente muy diferente al actual, en el que toda esta zona era lacustre y fluvio-lacustre en un ambiente continental de tipo fluvial que hace que en la actualidad sea una zona de importancia para la agricultura, pero no siempre fue así.

Los primeros tiempos: el Precámbrico

Se trata de una época que abarca la mayor parte de la historia de nuestro planeta, ya que va desde hace unos 4.600 millones de años, momento en el que se formó la tierra, hasta hace unos 542 millones. Se trata de la época geológica peor conocida debido a la enorme antigüedad del periodo y a los grandes movimientos que se han producido posteriormente.

Durante este enorme periodo de tiempo, la zona que actualmente ocupa nuestro municipio, y junto a él el resto de Tierra de Barros, estaría sumergida bajo las aguas de un mar que estaría situado cerca de la orilla de un enorme continente que ocuparía los actuales África, Suramérica, Australia, India y Antártida. En este fondo de mar se irían acumulando sedimentos procedentes de la erosión de este continente.

A finales de este periodo, hace alrededor de unos 600 millones de años y según algunos geólogos, se produjo una orogenia (periodo en el que se forman las cordilleras debido a los movimientos de las placas tectónicas) que produjo la elevación de algunas zonas cercanas a Tierra de Barros, como son la zona del suroeste de la provincia de Badajoz, los llamados zona de Ossa Morena y Centroibérica.

Seguimos hacia adelante: el Paleozoico

El Paleozoico o Era Primaria abarca un periodo de tiempo que va desde hace unos 542 millones de años hasta hace unos 250 millones. Este, a su vez, se subdivide en otros 6 subperiodos, estos son el Cámbrico, el Ordovícico, el Silúrico, el Devónico, el Carbonífero y el Pérmico. Como curiosidad cabe decir que esta etapa se inicia con la proliferación de animales con exoesqueleto o concha y termina con un mundo dominado por grandes reptiles.

Durante este periodo nuestra zona seguiría sumergida bajo ese mar anteriormente comentado, incluso las zonas que emergieron a finales de la era Precámbrica como consecuencia del vaivén de las placas tectónicas. En estos momentos, y como consecuencia de estas actividades tectónicas, se producen diferentes cambios de profundidad de este mar, y con él diferentes capas de sedimentación, que dan como resultado la aparición de diferentes rocas. Así, por ejemplo, en zonas cercanas a nuestra localidad como en la sierra de la Alconera, aparecen calizas repletas de fósiles formadas en antiguos arrecifes marinos (Imagen 1).



Imagen 1: fósil de arqueociático. Animal parecido a las esponjas actuales que vivió en lo que actualmente es la sierra de la Alconera hace alrededor de 500 millones de años.

Durante este periodo también se producen erupciones volcánicas submarinas que nos dejan ver lavas en la zona de los Santos de Maimona por ejemplo.

A finales de este periodo se produce una serie de acontecimientos de enorme importancia para nuestra zona de Barros y para el resto de nuestro entorno. Hace entre 359 y 299 millones de años, en uno de los periodos en los que se divide esta era Paleozoica, el Carbonífero, se produce una serie de movimientos tectónicos conocidos como Orogenia Hercínica o Varisca. Durante esta fase, el continente anteriormente comentado comenzó a moverse hacia otro enorme continente denominado Euroamérica formado por la actual América del Norte y algunas zonas de Europa. Cuando estos enormes continentes chocan, se unen y forman el nuevo continente de Pangea (Imagen 2), toda la superficie que había entre ellos y que anteriormente estaba sumergido como era nuestra zona de Barros, emerge hacia la superficie. Así se formaron grandes cordilleras, formando también anchos anticlinales y sinclinales. De esta manera nuestra zona comienza a formar parte del único continente que por entonces existía, Pangea, cuyas costas estaban bañadas por el mar de Tethys, origen del actual mar Mediterráneo.

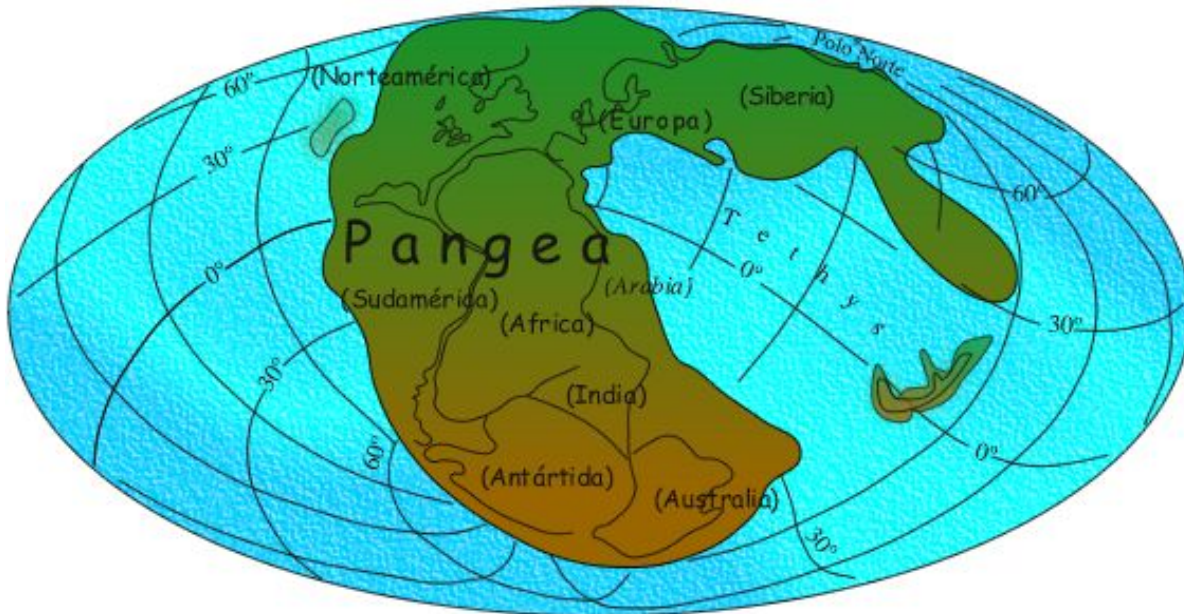


Imagen 2: continente de Pangea, formado durante la Orogenia Hercínica.

La Era de los Dinosaurios: el Mesozoico

Durante esta época, que transcurre entre hace 250 y 65 millones de años y que también es conocida como Era Secundaria, aunque no se producen grandes movimientos orogénicos, si se produce la fragmentación del gran continente de Pangea, dividiéndose este en Laurasia al norte, Gondwana al sur y otros fragmentos menores, como nuestra meseta de la que forma parte Tierra de Barros que queda formando una isla (Imagen 3). De este momento es la denominada falla de Plasencia, que atraviesa el noroeste de Extremadura y que es reconocible en el Valle del Jerte.



Imagen 3: resultado de la fragmentación de Pangea, donde vemos Iberia, y con ella Tierra de Barros, siendo una isla.

También de enorme importancia para nuestra zona es la erosión de las cordilleras y anticlinales formados durante el Paleozoico que convierten a casi toda Extremadura en una penillanura.

Como curiosidad cabe mencionar que durante este periodo, que se divide en tres, Triásico, Jurásico y Cretácico, es cuando los dinosaurios dominan la tierra, pero que como consecuencia de la fuerte erosión que se produjo durante este periodo no aparecen fósiles de estos grandes vertebrados en nuestra zona.

Los tiempos más recientes: el Cenozoico

Es durante este periodo, de los que forman parte la Era Terciaria y Cuaternaria, y que transcurre entre hace 65 millones de años y la actualidad, cuando se producen los grandes movimientos orogénicos que conforman el actual relieve y fisonomía de Extremadura y como parte de ella, de Tierra de Barros.

Parte de culpa de todo ello la tiene la denominada Orogenia Alpina que produce un fuerte movimiento de los continentes. Así, África se desplaza hacia el norte arrastrando con ella la isla que formaba nuestra meseta comprimiéndola contra Europa, fruto de esta presión es la elevación de distintos bloques, originándose de esta manera el Sistema Central, Los Montes de Toledo y Sierra Morena, que hace que la meseta quede dividida en pedazos, quedando nuestra zona de Villafranca de los Barros formando parte de la penillanura formada entre los Montes de Toledo y Sierra Morena (Imagen 4).

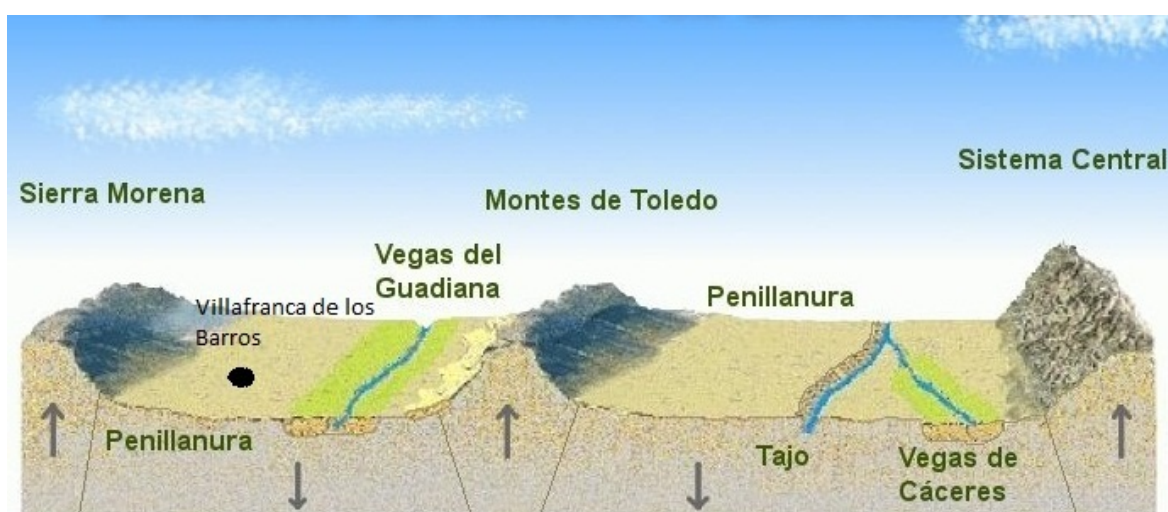


Imagen 4: localización de Villafranca de los Barros tras la Orogenia Alpina .

Otro factor importante a tener en cuenta es que en los periodos anteriores a esta orogenia nuestra meseta estaba basculada hacia el este, teniendo los ríos existentes la salida en esa dirección, descargando sus aguas en el mar que dio origen al actual mar Mediterráneo, hecho que cambia con estos movimientos orogénicos que hacen que la meseta bascule hacia el oeste, lo que provoca que se creen nuevos ríos, como el Tajo y el Guadiana y que no descarguen sus aguas hacia este antiguo mar.

Cuando la Orogenia Alpina fracturó la Meseta en bloques, el que hoy forma Tierra de Barros quedó en una posición inferior, factor de enorme importancia para el futuro de la zona, ya que a esto le tenemos que añadir que el Guadiana no siempre tuvo salida hacia el Océano Atlántico como actualmente, si no que descargaba sus aguas en lagos interiores, por todo ello, a finales del Terciario, nuestra zona recibió los sedimentos de los relieves circundantes, arcillas que dan nombre a la comarca. Como hemos comentado, esta cuenca sedimentaria fue durante mucho tiempo un área endorreica como consecuencia de la falta de salida al océano de este río, así nuestra comarca estuvo formada por lagunas y pantanos que cubrieron la zona hasta el Cuaternario, algo parecido a lo que podemos observar actualmente en algunas zonas de la localidad de la Albuera (Imagen 5), a estos lagos vertían todos los ríos y arroyos que bajaban de las sierras de alrededor, como Sierra Morena o la Sierra grande de Hornachos, además de un primitivo Guadiana. Estas zonas estarían ocupadas por una extensa vegetación lacustre y por una importante fauna.

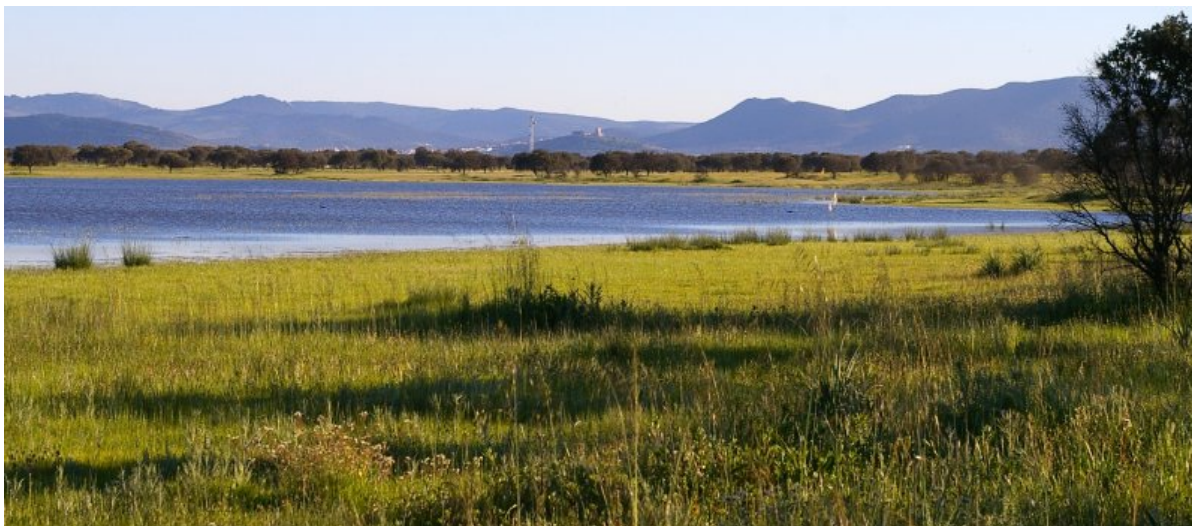


Imagen 5: imagen de los alrededores de La Albuera (Badajoz). Así pudo ser nuestra zona de Tierra de Barros antes de que el Guadiana encontrase salida hacia el Atlántico.

Esta situación duró hasta que hace unos 2 millones de años el Guadiana encontró por fin salida al Atlántico. Por estas circunstancias, además de los mantos de arcillas, podemos observar capas de calizas que se produjeron al irse evaporando el agua de esos lagos durante los periodos más cálidos, lo que da lugar a áreas más claras en la superficie que podemos observar cuando paseamos por nuestra comarca (Imagen 6).



Imagen 6: zonas de caliza mezcladas con zonas de arcillas dentro de Tierra de Barros.

Ya, durante el cuaternario y una vez desecados todos los lagos y pantanos existentes en nuestra zona, no se han producido movimientos orogénicos que hayan cambiado la estructura de Tierra de Barros, si no lo más destacado han sido los periodos glaciares e interglaciares que provocaron una serie de cambios radicales tanto en la vegetación como en la fauna. Apareciendo desde paisajes de tundra en los periodos glaciares, hasta paisajes como el actual en los interglaciares.

Otros agentes que han producido enormes cambios en la fisonomía de nuestra comarca durante el cuaternario, sobre todo en los últimos 4.000 años, hemos sido los humanos, que hemos arrasado con el bosque Mediterráneo que ocupaba nuestra zona con las consecuencias sobre la erosión del terreno que estas circunstancias pueden traer aparejadas.

Todo este proceso ha conducido a que la zona de Villafranca de los Barros, y con ella toda Tierra de Barros se caracterice por los suelos aluviales, coluviales y de conglomerados, y sea conocida por su fertilidad y riqueza de sus tierras, como muestra la abundancia de cultivos leñosos, como son la vid y el olivo (Imagen 7). Estas características de fertilidad hacen que sea una zona densamente poblada si la ponemos en relación con otras zonas vecinas menos fértiles como es la Siberia Extremeña.



Imagen 7: campos de vides y olivos con la tierra rojiza característica de la comarca de Barros.

Una muestra de esta riqueza es la cantidad de asentamientos humanos que se producen en toda esta zona desde hace miles de años, sobre todo agricultores que se han aprovechado de estas arcillas para realizar sus plantaciones, aprovechamiento que permanece hasta la actualidad, siendo actualmente una de las zonas más fértiles de la Península.